

Vicior 28. XI. 928.

Quando S. Pio: como le anunciaba en mi postol  
fui al consulado, donde me dieron el certificado,  
estuvieron muy amables y me indicaron una  
pension, que es en la que estoy, en una calle cen-  
trica, cerca del Hospital.

En el mismo Consulado me dijeron  
que Wagner von Jaurey está jubilado hace  
dos años y que en su puesto hay otro señor  
que no es todavía quien es. Dijo que lo que  
me parece muy seguro, si es Vol de la misma  
opinión, es que Vol escriba, (cuando yo le de  
los señas) a ese señor indicándole que yo  
podría trabajar con él, empleando sus méto-  
dos (de Vol) y según su entera satisfacción, que segu-  
ramente sería afirmativa, presentarme a él.  
De otro modo no creo que le pertenezca cuando  
el que yo le dijere nada pues no heuro  
hecho nada pero que vea que se le base  
directamente y conviene no tener el suer  
propio de ese señor.

Mañana pasado, me presentaré a  
un leonano, y yo diré a Vol lo que de ello  
resulte.

Mis informes son de que operi la cien-  
cia se paga, y que cualquier curso, cuanto  
dinero, si está fuer cierto sería un menve-  
riente, oportuno de que en un curso co-

me dunnos no podria trabajar con sus tec-  
nicos libremente, ni hacer nada serio por lo  
tanto. En fin, ya veremos como se ponen  
los cosas y enterare a Ud. de todo.

La mañana es regular, un si es no es,  
mas bien si es, como dicen en Madrid  
y si no pero por lo vuelta a esa, que es  
unicamente serio desastrosa, me caso  
para no estar tan solo.

Esto es bonito, pero aun no tengo la  
tranquilidad de espíritu necesaria para  
disfrutar de su bello, esto tanto no re-  
suelva los incognitas del modo de traba-  
jar que me preocupan bastante, pues  
quiero superar lo antes posible.

En Paris via Lombot que estuvo conmigo  
muy amable y me acompaño durante toda  
mi estancia allí, cosa que agradezco mucho,  
está contento y trabaja bien, segun me dijo

Todo mas por hoy, sino repetirle las  
gracias, pues el estar yo aqui se lo debo a Ud,  
y con muchas saludes por su familia  
y los empleados de laboratorio que  
están en espera de sus ordenes.

su oph. discípulo

L. L. L.